



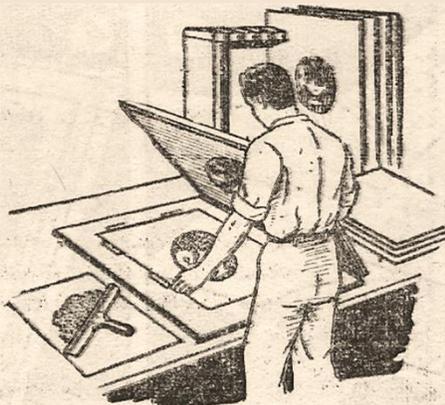
ALUMNA: WENDY GONZÁLEZ LÓPEZ

GRADO: 3ER CUATRIMESTRE

LICENCIATURA DISEÑO GRAFICO

MATERIA: SERIGRAFIA I

TRABAJO: ENSAYO



22/MAYO/2023

ENSAYO

HISTORIA DE LA

SERIGRAFIA

INTRODUCCIÓN

La serigrafía es un sistema de impresión antiguo y no se sabe exactamente quien lo invento, sin embargo, se atribuye esta técnica al medio oriente en el siglo 3000 BCE, los nativos hicieron varias plantillas para imprimir tejidos, recortando agujeros en hojas de plátano y a través de estos aplicaban tintes vegetales sobre cortezas y telas. Sin embargo, también se averiguó que en Egipto 2500 BCE se usaba el estarcido técnico en donde se usa una plantilla para decorar pirámides y templos.

Mientras en China entre los años 1000 y 500 a. C, se realizaron en las cavernas de Tun Huang impresiones de Buda de más de 20 metros de altura, usaron una pantalla de más de 20 metros de altura y la pantalla la hicieron a base de cabellos entrelazados.

Después de muchos años de evolución, la serigrafía se expandió por todo el mundo. En Europa 1890 la impresión en seda viene de origen británico y en Europa se usaba mucho, sobre todo para la decoración de tejidos.

Las primeras técnicas serigráficas se desarrollaron a partir del siglo XX, con platillas y arcos tensados, se arrastraban las tintas para la reproducción de las imágenes en el soporte. En 1907 Manchester, Samuel Simón patentó un sistema de impresión de estencil con una pantalla de seda. Jhon Pilsworth mejoró esta técnica desarrollando un método de impresión en varios colores, el artista Anthony Velonis le puso el nombre de serigrafía para diferenciar la aplicación artística de la comercial, llamada silkscreen.

Inglaterra 1924, se crea el primer taller con fines. Sus trabajos se extienden por Europa central, mientras que en EE. UU. la serigrafía en serie avanza a gran velocidad y en 1925 Ohio. EE. UU, se automatiza la técnica. Tiempo después Autremont inventa la película de recorte y el sistema Pantone de tintas.

La serigrafía se aceptó como forma de comunicación visual, por el trabajo Roy Lichtenstein 1950 y las tendencias artísticas con estilos como Arte Pop, Arte Contemporáneo. La técnica de serigrafía adquirió su mayor popularidad En el movimiento Pop Art 1960.

DESARROLLO

La serigrafía tal y como la conocemos hoy en día es, más bien, la evolución natural de un conjunto técnicas de estampación que se desarrollaron en distintas culturas y épocas antiguas y acabaron derivando en la serigrafía.

El Estarcido

Todas esas formas de estampación milenarias tenían algo en común, el uso de plantillas y las podemos catalogar bajo el amplio abanico del estarcido.

Las primeras manifestaciones de estarcidos se remontan hasta la Prehistoria, época en la que se emplearon distintos materiales y objetos a modo de plantilla para conseguir conjuntos de imágenes tan impresionantes como los que decoran la famosa Cueva de las Manos, en Argentina. Se trata de pinturas realizadas mediante la aplicación de pigmentos en polvo sobre distintos objetos colocados contra la pared, lo que daba como resultado esas imágenes en negativo que han sido halladas en numerosos lugares alrededor del planeta.

También se tiene constancia de la existencia de otros métodos de estarcido llevados a cabo en Asia Oriental y zonas del pacífico como las islas Fidji, donde los habitantes adornaban sus telas mediante grandes hojas de plátano horadadas con formas y dibujos.

Este sistema presentaba un problema crucial: no permitía la reproducción de elementos aislados dentro de las formas vacías de la plantilla por ejemplo, el espacio interior de la letra, Como solución se propuso el empleo de puentes que unían las distintas zonas de la plantilla, algo que, por otro lado, seguía sin posibilitar la creación de imágenes más complejas. Un ejemplo cercano en el tiempo del uso de estos puentes son las populares reglas escolares que incluían una tosca plantilla de números y letras.

El origen del estarcido es tan antiguo como la humanidad misma, de hecho, podemos encontrar numerosos ejemplos a lo largo de todo el periodo del pleistoceno y el holoceno. En esta época las plantillas y tintes eran muy rudimentarios, pero marcaron el inicio del desarrollo artístico del ser humano. Un ejemplo de estarcido prehistórico lo encontramos

en la Cueva de las Manos en el río Pinturas en Argentina. En ella encontramos un enorme mural con manos estarcidas datado en el 7350 a C.

Saltando un poco en el espacio y en el tiempo, en las islas Fiyi situamos un ejemplo más evolucionado de estarcido que nos acerca a la futura serigrafía. Los nativos de esta cultura utilizaban hojas de plátano recortadas con distintos motivos que colocaban sobre los tejidos, y aplicaban sobre ellas pinturas naturales coloreando el soporte.

Unos años más tarde, en el 2500 a. C. los egipcios y griegos utilizaban el estarcido de forma habitual para aplicar decoraciones a paredes y objetos cotidianos.

El principal problema del estarcido y el uso de plantillas es encontrar una forma de vincular áreas aisladas dentro del dibujo. Este problema se ha solucionado colocando puentes entre las distintas piezas de la plantilla, pero el resultado no es idóneo para conseguir unos diseños limpios y de calidad. Era necesario encontrar un método que librara los puentes y permitiera estampar los diseños con un resultado óptimo.

El kappazuri-e

La primera forma de serigrafía reconocible aparece en China durante la dinastía Song (960 ac – 1279 dc). La técnica se extendió por Asia llegando hasta Japón, donde la tomaron y perfeccionaron durante años combinándola con la xilografía y la pintura.

Una mejora significativa en el proceso de estarcido se introdujo en la China de la Dinastía Song entre los siglos X y XII, ya que se empiezan a utilizar marcos de cartón con una trama de cabellos o hilos de seda tensados para generar las plantillas. Esta incipiente serigrafía fue adoptada por otros países asiáticos, de los que sobresale Japón, donde el grabado siempre ha ocupado un lugar destacado dentro de las Bellas Artes.

En el siglo XVII una serie de artistas nipones desarrollaron un nuevo proceso de impresión conocido como Kappazuri-e. Esta técnica consistía en sellar la pantalla con plantillas de papel bañadas en aceite que repelían las tintas al agua. Así, valiéndose de una brocha, rellenaban con acuarela las partes del dibujo que debían transferirse al papel. El mayor representante de esta técnica fue Urakusai Nagahide gracias a sus populares estampas que recogían escenas del Desfile Anual de Disfraces que se celebraba en Kyoto.

Esta técnica llegó al continente europeo unas décadas más tarde, siendo Francia el país donde mayor calado tuvo. Allí apareció el llamado pochoir, una variación de esta incipiente serigrafía que se empleó sobre todo para imprimir barajas de naipes.

Unos siglos después, en torno al 1600, comenzaron a llegar a Europa algunas representaciones artísticas japonesas excepcionales para el momento. No estaban hechas con estarcidos, no tenían puentes, habían sido creadas por plantillas sobre cabellos humanos muy tensados y pegados en un marco.

100 años más tarde, en el siglo XVIII, la expedición del estadounidense Matthew C. Perry forzó la apertura de Japón más tradicional al mundo occidental y comenzaron a llegar algunas de las técnicas artísticas más tradicionales como el katagami, que llegó a tener un gran éxito. La serigrafía comenzó a expandirse con el desarrollo del comercio de la seda y rápidamente se encontró un uso comercial de la técnica.

Para encontrar la primera patente de la técnica serigráfica debemos saltar hasta el 1907. Este año, un rotulista estadounidense llamado Samuel Simon consiguió perfeccionar el bastidor de madera con seda muy tensada y creó una emulsión que permitía bloquear parte de la pantalla y dejar al descubierto otra parte con el diseño elegido.

La Serigrafía Moderna

El nacimiento de la pantalla de serigrafía moderna tuvo lugar en Reino Unido hacia mediados del siglo XIX, la cual presentaba ya un marco de madera con una tela de seda tensada sobre él. En origen, estos avances se implantaron únicamente en el ámbito de la industria textil para la decoración de telas. De hecho, aquí fue cuando se desarrolló en Francia la popular estampación a la lionesa: un sistema de estampación en una mesa continua que se sigue empleando hoy en día. En estos primeros momentos, las plantillas se hacían con colas que extendían sobre la pantalla y la tinta sólo se aplicaba en las zonas deseadas.

Con la irrupción del siglo XX y los nuevos avances en el campo de la fotografía, el foco se vuelve hacia EE.UU., donde en 1907 se registra la primera patente de una mejorada pantalla de serigrafía por Samuel Simon de Manchester. En pocos años, la técnica fue evolucionando

muy rápidamente, introduciéndose las primeras emulsiones fotosensibles y la impresión de varios colores.

Paradójicamente, fueron las dos grandes guerras del siglo XX las que permitieron un desarrollo inusitado de la serigrafía, ya que se utilizó para la estampación masiva de todo tipo de material bélico: insignias, banderines, etiquetas, distintivos, etc. También es en este momento cuando se introduce el uso de tintas fosforescentes en la impresión de mapas para vuelos nocturnos.

Tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, la técnica de la serigrafía se popularizó, convirtiéndose en una herramienta fundamental para cualquier ámbito profesional y, por tanto, llegando a emplearse como medio para realizar trabajos editoriales, publicitarios, decorativos, de embalaje, en la industria textil, etc. Pero no fue hasta bien entrada la década de 1950 cuando empezaron a introducirse nuevas tintas y pantallas de serigrafía que permitieron la estampación sobre un abanico enorme de soportes y superficies, incluidas las tridimensionales.

La serigrafía es una forma de pasar de la producción artesanal a la producción en masa. Su patente fue una revolución en el sector de los rotulistas pues les permitía imprimir rótulos en serie. Y no solo rótulos, rápidamente se vio el potencial de esta forma de estampar y se aplicó a todo tipo de objetos.

La técnica de la serigrafía se mantuvo en secreto en el mundo occidental con políticas muy estrictas para evitar que los competidores pudieran descubrir el truco. Entonces, llegó la guerra. En 1910 la Ira Guerra Mundial hizo que cambiara todo. El secreto de la serigrafía dejó de estar en manos de unos pocos y se popularizó por todo EE.UU. Durante estos años se utilizó para estampar banderas, carteles, pancartas y panfletos publicitarios en serie. Y, cómo en todas las guerras, si se trataba de algo útil y necesario, se potenció su investigación para favorecer el desarrollo de la técnica.

En estos años, Roy Beck, Charles Peter y Edward Owens comenzaron a experimentar con químicos fotoreactivos que permitieran elaborar las plantillas de forma más rápida a través de emulsiones fotosensibles. Y lo consiguieron, Aunque tuvieron que pasar aún varios años para que su uso se extendiera.

En 1914 otra patente de la serigrafía sale a la luz. En este caso de la mano del publicista John Pilsworth, que creó el método Selectasine mediante el cual se pueden hacer serigrafías multicolor con una única pantalla.

Desde 1915 se extendió el uso de la serigrafía fotográfica y se comenzó a aplicar en textil. En 1924 aparece una nueva patente de la serigrafía, en este caso una mesa muy similar a los actuales pulpos serigráficos. Durante estos años, en Europa la técnica permaneció aletargada y con una expansión muy lenta.

Hasta ahora el uso que se le había dado a la serigrafía había sido principalmente comercial, pero, a partir de los años 20, los artistas empezaron a interesarse por la técnica y los productores por los artistas.

Fueron muchos los artistas gráficos del movimiento Art Decó y Art Nouveau los que decidieron tomar la serigrafía como bandera. Fue tal la demanda que en 1922 se abrió en EE. UU. la primera tienda de venta exclusiva de material de serigrafía.

Andy Wharhol se convirtió en el máximo exponente de la serigrafía con sus famosas obras de Marilyn o la Cambells soup can.

La Serigrafía en la Actualidad

Gracias al desarrollo de emulsiones fotosensibles más precisas, nuevos tejidos sintéticos para las pantallas, mallas de gran finura y una infinidad de avances en todos los ámbitos de la técnica, la serigrafía es capaz de conseguir unos resultados inmejorables. Cabe destacar que la serigrafía se ocupa de ciertos sectores que sólo pueden ser atendidos por ella. Un buen ejemplo es la enorme variedad y calidad de sus tintas, capaces de reproducir colores y efectos que otras técnicas no permiten.

Por otro lado, también se ha desarrollado enormemente la serigrafía artística. La aparición de tintas al agua para serigrafía y el bajo coste de los materiales básicos han posibilitado la democratización de la técnica y la aparición de un buen número de talleres y artistas que

CONCLUSION

utilizan la serigrafía como medio para la creación de obra gráfica. Es ahí donde se sitúa Ora Labora Studio; puedes ver una muestra de nuestro trabajo y saber a qué nos referimos cuando hablamos de obra gráfica y serigrafía artística.

No obstante, dada la tradición industrial de este método de estampación, la serigrafía artística, al igual que sucede con otras técnicas de grabado cuyos usos estuvieron ligados a otros ámbitos profesionales como la publicidad o la imprenta, se ve obligada a luchar contra una serie de prejuicios profundamente incrustados en la conciencia colectiva. Con todo, la creación gráfica contemporánea ha conseguido ocupar un lugar que cada vez se aleja más de esa anticuada concepción. Y, gracias a su carácter de obra múltiple, se destaca de manera especial por su afán democratizador, permitiendo el acceso al arte a un importante sector poblacional al que tradicionalmente se mantuvo apartado y excluido.

Actualmente el perfeccionamiento de la serigrafía es casi absoluto, ya que la creación de tejidos de poliéster, mallas metálicas de gran finura y resistencia, emulsiones y películas para clichés, han permitido lograr una perfección en la forma de impresión.

Cuando se habla de serigrafía posiblemente imagines el marcaje de diferentes materiales extendiendo la tinta sobre la pantalla con la ayuda de una racleta o rasqueta. Sin embargo, este es uno de los últimos pasos del proceso.

Primero debes saber que esta técnica de impresión consiste en preparar una pantalla con un marco y una malla tensada, paso esencial para conseguir un buen resultado. Después se plasma un diseño en esa misma pantalla aplicando un barniz que deja una zona de la tela sin imagen.

La preparación de la pantalla requiere un coste inicial, pero esta técnica permite la impresión de tiradas medias y grandes con un mismo diseño. De este modo se amortiza el gasto de las herramientas y consumibles necesarios para empezar. El último paso es pasar la tinta por la pantalla para estampar el diseño sobre papel, papel, plástico, cristal, madera, caucho... y secar la personalización con un tunel de secado o una plancha transfer.